

## Posibilitar la experiencia: Sebastián y su escolaridad

**Autores:** Tresols, Paula; Carè, Silvana; Cantero, Irene; Labbozzetta, Florencia

Yo voy dejando notas sobre las piedras  
entre las telas suaves por el camino;  
sólo algunas me las guardo, las que hice mías  
las que llevan con ellas mis pensamientos.  
Lo demás va quedando en las horas  
(...)

Todo va transformándose a cada instante  
como un fuego chispeante, arde la vida.

Peteco Carabajal<sup>1</sup>

Desde la convocatoria del Congreso, nos interesó la posibilidad de hacer algún aporte en función de nuestra experiencia, así como tener la posibilidad de enriquecernos con la de los otros, otros necesarios para seguir construyendo. Esto no fue sin sorpresa en un momento donde *“...la experiencia no tiene su correlato necesario en el conocimiento, sino en la autoridad, es decir, en la palabra y el relato. Actualmente ya nadie parece disponer de autoridad suficiente para garantizar una experiencia y, si dispone de ella, ni siquiera es rozado por la idea de basar en una experiencia el fundamento de su propia autoridad. Por el contrario, lo que caracteriza al tiempo presente es que toda autoridad se fundamenta en lo inexperimentable y nadie podría aceptar como válida una autoridad cuyo único título de legitimación fuese una experiencia”*<sup>2</sup> esto nos dice Agamben. También en la convocatoria nos proponen Miradas en Latinoamérica y la necesidad de reformar la Ley Educativa de Mendoza; sabemos que tampoco es tan común que busquemos mirarnos, rápidamente nos aparece la necesidad de “aplicar” aquellos que nos viene de referentes que la mayoría considera que debe ser lo óptimo a utilizar. Desde el lugar que nos ocupamos: la situación de integración escolar, queremos agradecer la posibilidad que nos brindan a todos de poder colaborar desde la diversidad.

Nuestro equipo de trabajo está conformado por profesionales con miradas diversas sobre el proceso educativo de un niño o joven. Consideramos que esta multiplicidad de miradas, no es hacia el infinito, sino hacia la posibilidad que sólo la variedad nos permite: hacer un abordaje diferente para que un niño o joven con discapacidad y necesidades educativas especiales tenga la posibilidad de realizar

---

<sup>1</sup> Carabajal, P: Arde la vida.

<sup>2</sup> Agamben G: Infancia e historia

su proceso de construcción de aprendizajes formales dentro del ámbito de la educación común. La variedad en lo singular de cada situación de integración escolar. Nuestra experiencia en la práctica como en la investigación nos ha demostrado que este campo es el que permite optimizar el despliegue subjetivo de estos sujetos.

Nuestro interés está en contar una experiencia educativa, entonces centraremos nuestro recorte de trabajo en el proceso educativo que estamos realizando con un niño.

### “Todo está en la mirada”

Sebastián, como muchos niños, ya festejó su cumpleaños número 10. Tiene Síndrome de Down, hizo jardín de infantes en una escuela común con un equipo de integración escolar. Ambas Instituciones en desacuerdo con la familia y los profesionales que lo atendían en tratamientos terapéuticos, consideraron que el límite de este niño era preescolar, ya que según ellos *“todos los Down llegan hasta ahí”*. De aquella experiencia sabemos que Sebastián durante la mayor parte del tiempo pasaba horas jugando sólo a la pelota en el patio. ¿Se podría hablar de integración escolar? ¿En qué lugar se ponía al niño?

La indicación era entonces, que luego de Preescolar Sebastián se escolarizara en una Escuela de Educación Especial. En desacuerdo con esto, un profesional del equipo terapéutico se contacta con nuestro equipo de integración, plantea la situación y a partir de ahí comienza nuestro trabajo en otra escuela que posibilita y respeta nuestra decisión: aceptar el desafío de trabajar con este niño.

Sebastián empieza primer grado. Por primera vez comienza a permanecer en el aula, a sentarse en un banco, a sentirse parte dentro de la escuela. El trabajo no fue sencillo, Sebastián tiene dificultades para comunicarse a través de la palabra, con lo cual casi todos los intentos de pedir o de responder los hacía desde lo corporal, esto era entendido por sus compañeros como agresión, y la familia de Sebastián estaba enojada ante este tipo de situaciones en donde el niño “pegaba” según ellos para agredir. Fue necesario entonces hacer todo un trabajo, con los compañeros, docentes y familia, para que este pegar fuese entendido de otra manera, en relación a las posibilidades de expresión de su palabra.

Por esto mismo, durante el primer año se decidió enfatizar el trabajo en el plano social, con la docente integradora. Se respetó el tiempo del niño sabiendo que era “casi todo” nuevo para él. Luego de un año intenso de trabajo, y de varios intentos de acuerdo, considerando los avances desde la integración social, Sebastián promociona a segundo grado.

Ahora sí, con todo un recorrido armado se pudo empezar el trayecto de trabajo más formal.

Es aquí donde comienza en esta experiencia un juego de tensiones nacida del prejuicio, aún por parte de quienes como sujetos de acompañamiento ilustraban en Sebastián recortes en el trabajo que no eran necesarios. Cuidando al máximo posible a Sebastián, pero en la desacomodación de la tensión entre quienes trabajábamos con él, fue necesario tomar decisiones, construir y sostener posturas divergentes entre la escuela, los equipos que lo asisten y aún dentro del mismo equipo. Esa trama invisible, tantas veces no dicha, pero que no por ello no deja de estar presente, en la construcción de esta tarea. La transformación propia de quienes hacemos acompañamiento en las integraciones escolares. Disidencias, necesarias de desenvolvimiento en una suerte de oposición que constituye, que da cuenta de un movimiento, y que si podemos otorgarle algo de finalidad, sólo puede ser una intencionalidad puesta a favor del desarrollo de los niño

En el caso de Sebastián, como en el de tantos otros niños, evaluar y establecer, cuáles y cómo serían ofrecidas las adecuaciones y estrategias de abordaje pertinentes para Sebastián, ni por debajo, ni por encima de sus posibilidades. Lograr acuerdos entre todos los que participábamos de alguna manera del proceso que cumple Sebastián no fue una tarea menor.

Para ese año se pensó conjuntamente con la escuela en el proyecto educativo, se decidió que además de la docente integradora que continuaría trabajando con Sebastián, la docente de ese grado fuera una de las docentes que trabaja en el equipo de integración ya que se consideraba que la mirada de esta docente favorecería tanto la integración del niño como a los otros niños del grado. Esto también facilitó el trabajo entre el equipo de integración y la escuela. Finalmente se pudo ver que quien trabajaba en mayor medida para que la integración del niño fuese posible fue la docente de grado y no así su docente integradora.

Considerando al aprendizaje como un proceso contextualizado y en relación con otros significativos, se continuó ese año el trabajo en lo referente al plano social y a través de ello ir acercando a Sebastián al trabajo propiamente pedagógico y curricular. Por medio de juegos, pedidos para repartir pertenencias, rondas de intercambio, trabajos en grupos, conversaciones y puestas en común, se comenzó a motivar al niño para acercarse a sus pares, objetivo que logró en unas semanas. El niño fue manifestando de a poco su comodidad en el aula, para lo cual fue muy importante el vínculo existente con sus pares y docentes. Se sentía muchas veces protagonista de un día escolar. Logró participar de situaciones áulicas sin ayuda de otras personas en cuestiones de conversación, levantando la mano, opinando, comunicándose a través de gestos, o simplemente con miradas. Pudo dirigirse al resto y viceversa como un compañero más, sin

recibir miradas diferentes, así como también intercambiar juegos espontáneos tanto dentro como fuera del aula. En los recreos ante juegos propuestos por los pares, en un principio necesitó ayuda e intervenciones de la docente para lograrlo, jugar a “la mancha” por ejemplo. Luego de estos avances principales, el trabajo comenzó a orientarse a nuevos desafíos. Se observó claramente el deseo del niño por aprender, por escribir como sus compañeros, por leer, opinar, participar y hasta pasar al pizarrón.

Se destaca el trabajo del pizarrón ya que este niño, por problemas visuales, copiaba de un papel. Entonces, se adaptó el tamaño de la letra de la docente en el pizarrón y logró, sin dificultad alguna, copiar como el resto de sus pares. Tan solo fue necesario hacer una adaptación en la herramienta, como seguramente hay que hacerlas para tantos otros niños.

Se continuó el trabajo desde la lectura, ya que Sebastian solo escribía mecánicamente plasmando al papel las letras según el sonido que emitía el adulto. Hoy se encuentra en una etapa pre-silábica donde está descubriendo el sentido de escribir. Por otro lado se amplió el campo numérico y se continúa trabajando a través de material concreto. En las áreas de ciencias no se hicieron adaptaciones curriculares sino estratégicas, por ejemplo se han reemplazado textos extensos por textos más breves y se incorporaron imágenes, también se ha empleado la estrategia de la contrastación empírica, y esto tomó un lugar principal tanto para el niño como para el resto del grupo; ya que ayudó a una mejor comprensión de los temas.

Llegaron los actos escolares ¿Qué iba a poder hacer? era la pregunta de varios, ¿Cómo podía estudiar un libreto si no tiene un lenguaje verbal claro? ¿Por qué no sostiene algo de la escenografía?, sugerían algunos ¿Por qué no acompaña a algún compañero? Preguntas e ideas.

Finalmente y luego de mucho pensar, su primera exposición fue un 17 de agosto donde el niño tomó el personaje principal, Sebastián era el General San Martín. Se sentía importante y eso motivaba sus ganas de participar. Luego participó el 9 de julio siguiente donde se hizo una reseña histórica y se trabajó desde la época colonial. En otra oportunidad se organizó una feria literaria. El niño participó de todas las actividades propuestas pudiendo demostrar entusiasmo. Escribe su docente sobre ese día: *“El niño se mostró desenvuelto y seguro. Pudo expresar verbalmente y por voluntad propia frente a todos los padres, lo que habían armado (cuentos maravillosos) pudiendo estar atento al tema del que se estaba conversando y pudiendo mostrar con seguridad, su propio cuento junto con el de sus pares. Luego de su discurso, el niño recibió como respuesta aplausos por lo que se mostró contento y saludó con una reverencia diciendo “gracias”. Logró improvisar durante la obra de títeres su papel y manejar*

*el títere simultáneamente respetando turnos de habla. Durante la canción con acompañamiento musical, el niño logró tocar instrumentos acorde al ritmo de la misma y siguiendo a sus pares en la letra a cantar.”*

### **Comparando experiencias**

Dice Irene Pinasco: *“Todo depende del estímulo que reciban. Y de que el entorno practique una mirada inclusiva y se enriquezca con ella. Si bien hay aspectos biológicos que condicionan, su evolución depende como en todo ser humano, del contexto favorecedor y sensible”.*<sup>3</sup>

*“Un lugar en el mundo”* tiene como título un artículo de la Revista Viva, que comienza con una afirmación: *“Hace años que se habla de la integración de chicos con Síndrome de Down en escuelas comunes, pero sigue sin ser un hecho”.* Luego afirma *“En el país solo el 26.31% de los chicos con Necesidades Educativas Especiales están integrados”.*

Horacio Ferber dice: *“Está demostrado que la integración de chicos de estas características con otros chicos sin discapacidad mejora su desarrollo”*<sup>4</sup>. El mismo Winnicott en su obra El ambiente facilitador y los procesos de maduración nos incentiva a pensar que la escuela común y lo que ella implica en materia de socialización, vínculos, juego y aprendizaje potencia el desarrollo de los niños con NEE; esto es lo que incentiva nuestro trabajo. Graciela Ricci sostiene: *“Si van a una escuela común, con apoyo, luego tienen otra postura frente a la vida, aprenden a interactuar con los demás, se preparan para la realidad que los espera después”.*<sup>5</sup>

El artículo pregunta *“¿Por qué es tan difícil?”*, la experiencia nos muestra que es complejo, y también que es posible; que es posible hacer que la integración escolar de un niño sea para él y para nosotros una experiencia subjetivante, enriquecedora. Dice Ricardo Rodolfo: *“bajo qué complejas y delicadas condiciones algo llega a devenir una experiencia de una subjetividad que se apropia de sí misma (...) al hacer de aquella su experiencia, ¿que cosas tienen que darse para que una subjetividad emergente a su través tenga experiencias, en lugar de por ejemplo adaptarse a los requerimientos del medio?”*<sup>6</sup> *(...) El descubrimiento del otro como alteridad (...) sin esta dimensión, no se puede*

---

<sup>3</sup> Pinasco, I en Stagno, G: Un lugar en el mundo. Revista Viva, 11/11/2007

<sup>4</sup> Ferber, H en Stagno, G: Un lugar en el mundo. Revista Viva, 11/11/2007

<sup>5</sup> Ricci, G en Stagno, G: Un lugar en el mundo. Revista Viva, 11/11/2007

<sup>6</sup> Rodolfo, R: El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la de construcción del psicoanálisis tradicional.

*hablar para Winnicott de experiencia, en el sentido de que la capacidad para tener experiencias incluye decisivamente el descubrimiento de otra subjetividad ”<sup>7</sup>*

### **Sebastián hoy**

Nos vamos despidiendo, hasta un nuevo encuentro quien sabe donde o cuando, pero tenemos que contarles que : Sebastián hoy cursa tercer grado y como si la Vida misma se encargara de delinear el dónde de los desafíos, la escuela de Sebastián se fusionó en su funcionamiento con la primer escuela a la que concurrió, aquel edificio, ya que son otras las personas que lo habitan, que fue testigo de un preescolar que discurría como un intento de expulsión, más que de inclusión, integración.

Así hoy por hoy en una clara metáfora de “segunda vuelta”, Sebastián construye una nueva posibilidad en el desafío: una imagen que teñida de pasado y dificultad puede ser transformada en una oportunidad en el presente: este edificio, conocido y padecido hoy alberga otra escuela, otros sentidos, otro camino.

Sebastián nos muestra que sólo es posible aprehender y apropiarse de aquello que a cada niño le resulta significativo para sí, aquello que vive, siente, expresa, lo interpela. Cada vez que este desafío se haga presente intentaremos estar allí para acompañarlo.

### **Bibliografía**

- Agamben G. Infancia e historia . Editora Nacional, Madrid
- Carabajal, P: Arde la vida.
- Rodulfo, R: El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la de construcción del psicoanálisis tradicional. Eudeba. Bs. As, 2004
- Stagno, G: Un lugar en el mundo. Revista Viva, 11/11/2007
- Winnicott, D: El ambiente facilitador y los procesos de maduración, Paidós.

---

<sup>7</sup> Rodulfo, op cit, pág 34